

PROSPECTIVA ANTARTICA

- Por D. Julio ALBERT FERRERO, Vicealmirante (R.A.)
- Presidente de la Asociación de -
Estudios del Mar.

INTRODUCCION

El hombre ejerce una influencia creciente sobre la Tierra y está demostrado históricamente que no ha renunciado a la explotación de sus riquezas, por lo tanto la Antártida no puede ser una excepción aun cuando su aislamiento, el clima, la distancia, los factores geográficos y políticos, y su profunda capa de hielo que la cubre impidan, en el estado actual de la tecnología, la explotación de sus recursos minerales y energéticos.

El Tratado Antártico ha dado lugar al establecimiento del denominado Sistema Antártico, conjunto de normas de actuación y convenios que regulan la explotación de seres vivos, la protección de sus ecosistemas y la cooperación científica ya prevista en el propio Tratado, que si bien explicita la no nuclearización y la no militarización del Continente ha permitido sin embargo una auténtica ocupación "científica", científicamente practicada, por las distintas naciones lo que resalta ambiciones y rivalidades que sería de una ingenuidad imperdonable el no tomarlas en consideración.

La concurrencia equilibrada de las superpotencias, la existencia del arma nuclear, como en cualquier otro lugar en el mundo, las reclamaciones territoriales por parte de siete países consultivos, con el litigio entre tres de ellos, por coincidir sus reclamaciones sobre el mismo espacio, la influencia cada vez mayor de los Países del Tercer Mundo, constituye un panorama complejo ante un futuro que se presenta incierto y que intentamos modestamente analizar en este artículo.

ANALISIS DE LAS TENSIONES ACTUALES

Estudiamos las tensiones que hoy existen directa o indirectamente sobre la Antártida. Estas son: limitadas entre las distintas naciones y generales las que se derivan de la rivalidad entre los EEUU y la URSS.

Tensiones Limitadas.

La geometría de los sectores Antárticos proporcionan una imagen caricaturesca de una situación pasada, que refleja la existencia de ciertos antagonismos susceptibles de manifestarse actualmente. Estos antagonismos pueden oponer las naciones subantárticas entre ellas, o a estas naciones con potencias exteriores, o incluso entre potencias exteriores.

La oposición entre países balleneros y países protectores de las especies parece disminuir, no obstante la explotación de los recursos del Océano Antártico y de los mares subantárticos produce periódicamente tensiones. En efecto, Alemania Oriental, Bulgaria, Corea del Sur, España, Japón, Polonia, Taiwan, la URSS, etc., pescan sin poseer Zona Económica Exclusiva (ZEE) con el acuerdo de un estado costero o bien en alta mar. Estos se enfrentan o podrían enfrentarse con países como Argentina, Australia, Chile, Francia, Gran Bretaña, Noruega, Nueva Zelanda, República Sudafricana, que ejercen sus derechos de pesca sobre zonas de pesca a veces fuertemente extendida.

En las Malvinas con el aumento de número de pesqueros autorizados a pescar en las "aguas argentinas", Gran Bretaña -- responde con una zona de exclusión de 150 millas alrededor de las Malvinas para impedir su explotación; esta zona se aproxima a unas 30 millas de la isla argentina de los Estados. Argentina al firmar acuerdos de pesca con la URSS y Bulgaria, que sostienen sus reivindicaciones, introduce dentro de un conflicto local, un elemento de tensión Este-Oeste.

La soberanía británica sobre las Malvinas priva a la Argentina, además de una zona rica de pesca en la proximidad de sus costas, de una posición avanzada en el Atlántico. Argentina puede temer que este archipiélago sea empleado en perjuicio su-

yo en la Antártida y también contra su territorio directamente.- Por otra parte el archipiélago es más útil a la Gran Bretaña que a la Argentina bajo el punto de vista de la penetración en la Antártida; también es una baza decisiva en la búsqueda del dominio del paso del Cabo de Hornos, Paso Drake.

El sentimiento fuerte de pertenecer al mismo mundo hispano americano no es suficiente para descartar las tensiones entre Argentina y Chile, tensiones que se manifiestan precisamente en las regiones subantárticas. El Tratado de paz y amistad firmado en 1984 con la intervención Papal en el diferendo sobre el Canal de Beagle, ha creado el clima necesario para un mejor entendimiento en la Antártida.

Las reivindicaciones de los dos países se recortan solamente en los límites del Tratado Antártico y se encuentran por lo tanto adormecidas. Se ha visto una cierta solidaridad regional que favorecería a ambos en la Tierra de Fuego, frente a un tercero, es decir, frente a Gran Bretaña.

A la vieja solidaridad que todavía une a Australia y Nueva Zelanda se suma el hecho de unos países excéntricos a la influencia de potencias lejanas que regentan, el mundo entero. Existe tanto en la solidaridad como en la influencia diferencias de grado entre los dos países, pero esto no supone un verdadero antagonismo antártico.

Ambos estados desconfían, al parecer, de la presencia de otros en la Antártida. No se comprende bien el fundamento estratégico de sus reticencias. El temor anunciado de ver a una potencia hostil instalarse en sus retaguardias ha tenido su origen en las significativas llegadas con ocasión del Año Geofísico Internacional (AGI). La URSS mostró una especial predilección por el sector australiano aun cuando está instalada también en otros sectores. Estas instalaciones por otra parte son consecuencia de un Tratado Firmado por Australia.

También es verdad que los EEUU están instalados en el Sector Neozelandés, pero con ventaja para los dos países, y si la soberanía neozelandesa se resiente algo, no afecta a su situación estratégica a escala mundial.

La República Sudafricana (RSA) poco inclinada hacia la Antártida y ocupada con problemas continentales agudos, podrá ser origen de tensiones. Una suspensión o disminución importante de las exportaciones de la RSA tendría repercusiones sobre el tráfico marítimo al sur del Cabo.

Un debilitamiento político aeronaval de la RSA podría incitar a otras potencias a buscar una modificación del status de las islas Marion y Príncipe Eduardo, lo que provocaría tensiones en el Teatro Sur-Sudoeste del Océano Indico. Todo esto puede producir los riesgos más verosímiles, a corto plazo, de crisis local en la Antártida, que no se extendería puesto que estas tierras están lo suficientemente alejadas de los intereses vitales de las grandes potencias, por lo que no tendrían inconveniente alguno en verlos cambiar de manos sin importarles de quienes se trate.

Tensiones Este-Oeste.

Las tierras australes poseen otras bazas distintas a las de la ZEE y podrían revelarse estratégicamente a escala mundial. Durante los pasados conflictos, acontecimientos tales como la obstrucción del Canal de Suez o la casi interdicción de la Mancha o el Mediterráneo han desplazado considerablemente las rutas marítimas. Se puede actualmente imaginar que destrucciones, como la del Canal de Panamá, provocaría naturalmente la desviación hacia el Sur de una parte importante del tráfico. En este caso ciertas tierras Australes permitirían a una gran potencia establecer en latitudes francamente australes, bases o instalaciones útiles libres de restricciones políticas excesivas al igual que Diego García y la isla de Ascensión son para el hemisferio Norte.

Esta importancia estratégica estaría naturalmente compartida por los pasos obligados del Cabo de Hornos en el ejemplo elegido y por los espacios oceánicos involucrados.

Por el contrario y siempre dentro de la perspectiva de una simple extrapolación a corto plazo de los datos actuales, -- hay pocas instalaciones en la Antártida cuyas características estratégicas demuestren la razón de una instalación y sólo algunas estaciones radar, ayudas a la navegación aérea, dispositivos de escucha submarina (en la zona peninsular por ejemplo), obstrucciones y minas en los lugares de desembarco o de aterrizaje parecen poder responder a estos fines, no cubiertos hasta ahora por instalaciones civiles.

En realidad si se impusiera la necesidad de dominar militarmente por parte de las dos grandes potencias, el dominio aeronaval de los mares circundantes será precisamente el medio -- adecuado, con portaviones, con escoltas pesados y altamente cualificados, con submarinos nucleares de ataque, con fuerzas variadas bien adaptadas a la Antártida, con rompehielos, etc.

El dominio del Paso Drake resulta importante tanto para la protección del tráfico marítimo como para la interdicción de fuerzas que intenten el tráfico hacia el Atlántico. Este dominio, dadas las condiciones limitativas de las tierras e islas circundantes se puede ejercer desde una fuerza aeronaval que puede operar desde bases tales como las Islas Malvinas, Punta Arenas o Ushuaia.

La importancia estratégica de las Malvinas, radica no sólo en su capacidad de proyección hacia la Antártida sino en -- una privilegiada situación geográfica para el control del Paso Drake, por ello parece poco probable que el Reino Unido prescindiera de la soberanía en el archipiélago.

De modo semejante resulta también necesario el dominio del Teatro Sudoeste del Indico que permita el control del Tráfico Marítimo por las derrotas del Cabo de Buena Esperanza y que produzca la interceptación de fuerzas navales que intentan penetrar en el Atlántico.

La fuerza aeronaval occidental que debe ejercer este dominio deberá contar con las Bases de Simonstown y Silvermine en Africa del Sur.

El Paso de Nueva Zelanda y Tasmania requiere igualmente fuerzas aeronavales de menor entidad a las anteriores dado los -- menores espacios y controlar y el apoyo que puede aportar el conjunto de islas al Sur de Nueva Zelanda.

PROSPECTIVA ESTRATEGICA

El interés e importancia estratégica de la Antártida -- puede modificarse en función de las variaciones de la economía mundial, de los progresos tecnológicos y de la situación política.

Variación de la Situación Económica.

El descubrimiento por parte de una potencia de un yacimiento de un mineral de alto valor estratégico, en condiciones -- de fácil explotación en la Antártida, puede tener consecuencias.

estratégicas importantes ya que las otras potencias en el supuesto de que careciesen de él buscarían inmediatamente oponerse a las ventajas que ofreciese una explotación efectiva.

Los recursos de la Antártida y de los mares pueden aparecer hoy como últimas reservas, protegidas por su medio ambiente y su lejanía. No obstante en la rivalidad global que opone a los Estados Unidos con la URSS, el almacenamiento de materias primas, el embargo de las fuentes de energía son acciones habituales que se llevan a cabo por consideraciones estratégicas, como consecuencia del interés en conservar dentro de su esfera no lejos de sus propios centros de consumo, todo lo que pudiera ser necesario en un conflicto prolongado, explotando prioritariamente los recursos más lejanos. Tal es el caso, de los de la Antártida. Paralelamente la esterilización, más o menos estimulada, de los recursos más próximos, alargaría el encarecimiento de ciertos productos en el mercado mundial y en consecuencia influiría en la rentabilidad de su explotación en Antártida.

De este modo podría aparecer una nueva situación en la Antártida; que ya no estaría totalmente desierta, debido a las explotaciones de minerales e hidrocarburos, como un cierto grado de transformación en el sitio. La existencia de una población local, sólo para cuidar de los robots. Las líneas aéreas y marítimas enlazarían entonces la Antártida con los centros de consumo alejados atravesando los mares australes.

En estas circunstancias el mapa estratégico del mundo quedaría afectado por la aparición en sus extremidades australes, de objetivos valiosos y de líneas de comunicación dignas de proteger, a pesar de que estos intereses serían secundarios para las grandes potencias.

EVOLUCION DE LA TECNOLOGIA

La característica estratégica que tienen los mares antárticos como refugio deberá disminuir con la aparición de los satélites de vigilancia. También la mejora de capacidades protectoras tenderán a eliminar las diferencias climáticas, de distancia y físicas. A pesar de ello los teatros de operaciones antárticos resistirán, en mayor medida que los otros, al cambio que pueda imponer la evolución tecnológica, así por ejemplo un progreso significativo en la detección de submarinos tenderá a disminuir la capacidad de refugio que ofrece a estos las profundidades en general pero de un modo paralelo se incrementará el valor del es

pacio subglaciar, en el que los submarinos quedan protegidos de sus adversarios aéreos y de superficie.

La lucha incesante entre el arma y la contrarma, tradicionalmente entre el escudo y la coraza, viene finalmente a compensar los resultados así pues el alcance creciente de los nuevos radares parece que debe disminuir el número de radares para cubrir una zona y, por lo tanto incidirá en un menor interés -- que tendría su instalación en las tierras australes, sin embargo los nuevos materiales y estructuras proporcionan menores --- ecos, reduciendo por lo tanto las distancias de detección, lo que supone la necesidad de incrementar el interés por su instalación en tierras australes, es decir vendría a compensar el --- efecto anterior.

En general y como resumen puede decirse que el interés estratégico de la Antártida no debe variar con el progreso tecnológico de los sistemas de armas.

EVOLUCION DE LA SITUACION POLITICA

El Tratado Antártico ha congelado las rivalidades existentes pero no las ha eliminado.

Los problemas de la Antártida surgen en los tres escenarios siguientes:

1º Evolución del sistema Antártico mediante acuerdos - en las reuniones ordinarias de las Partes Consultivas. Esto ha llevado a un proceso de adaptación con una dinámica propia.

2º Preparación de un régimen sobre Recursos de Minerales antárticos dentro del marco de una Reunión Consultiva especial que es la parte que no está incluida en el Sistema, ya que el Tratado dejó pendiente la cuestión de los recursos, con la excepción de una ligera alusión a la conservación de los recursos vivos.

3º Escenario de la ONU, en donde por iniciativa de Malasia que propuso que la Antártida fuese "patrimonio común de la Humanidad" y ha dado lugar a que quede sobre el tapete el -- status de la Antártida en sucesivas Asambleas Generales cuyos -- debates han evidenciado una clara objección al Tratado Antártico y a su Sistema, puesto que aún cuando se reconocen sus aspectos positivos de cooperación científica internacional, desnuclearización, desmilitarización, pone en duda la capacidad de sus -- Partes Consultivas para decidir respecto a los recursos.

Resulta evidente que la modernización y mayor participación de los miembros del Tratado Antártico es un factor dinámico que lo hará más abierto y constituye un argumento en contra de las presiones de la ONU.

Por otra parte la actualización del Tratado, posiblemente en 1991, con la definición de los regímenes, lo consolida e incrementaría la unidad y solidaridad de los Miembros.

El porvenir de la Antártida pesará sin duda sobre los mares y las tierras australes, al Norte del paralelo de 60º.

Una modificación en el equilibrio actual entre los EE. UU. y la URSS tendría repercusiones en la Antártida, al igual que en el resto del mundo, pero lo que si puede tener mayor influencia aquí es lo que se ha convenido en llamar la "Ascensión del Tercer Mundo".

Es un hecho real que el peso del Tercer Mundo se hace sentir en los dominios geográficos que no le pertenecen; el alta mar y la Antártida en su totalidad, con sus inmensos espacios oceánicos, quedará sin duda sometida a esta presión. La escentricidad de la Antártida disminuirá notablemente con la aparición de una potencia de primer orden en el hemisferio austral, la explotación de recursos con las rutas comerciales, tradicionales o impuestas, asimismo quedarían modificadas las distancias "intercontinentales", las zonas de patrulla de las SSBN y, en definitiva, el conjunto de las estrategias tanto nucleares como convencionales.

CONCLUSIONES

Los recursos económicos de la Antártida, en si mismo están en estado potencial en plazo lejano o imprevisible. Por lo tanto la entrada de estas riquezas minerales o energéticas en la competición mundial, con todas sus implicaciones, vías de comunicación en particular, es lo que podría modificar la situación estratégica de la Antártida en su conjunto.

Los progresos tecnológicos en el futuro contribuirán a vencer las dificultades de explotación de estos recursos, no obstante podrían ser, directamente la causa de la modificación; en efecto, tenderán probablemente a dominar las características extremas de la Antártida y a facilitar la influencia de las po-

tencias, particularmente en materia de armamento. La geografía, perdería así en beneficio de las armas, parte de la influencia que ejerce sobre la estrategia.

Pero la novedad que más seguramente podría modificar - la situación en la Antártida en el mundo es el de una deriva---ción hacia el Sur de los Centros de decisión, el resurgimiento de una gran potencia en el hemisferio Sur, fenómeno que está -- probablemente ya en gestación.

El Tratado Antártico tiende a dar un status oficial de vacío estratégico a la Antártida en contraste con las sobera---nías reclamando las posturas económicas en relación con las zonas pesqueras, lo que puede dar lugar a tensiones que pueden re- percutir en las relaciones Este-Oeste.

La Antártida forma con las tierras subantárticas un pa- so estrecho de importancia mundial, el Paso Drake al Sur del Ca- bo de Hornos y otro menor al Sur de Nueva Zelanda. El control - de ambos será un factor estratégico importante.

PRESENCIAS REALES

BASES CIENTIFICAS









